**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PANAMA**

**FACULTAD DE INGENIERÍA DE SISTEMAS COMPUTACIONALES**

**DEPARTAMENTO DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN, CONTROL Y**

**EVALUACIÓN DE RECURSO INFORMÁTICOS**

**Sistemas Colaborativos**

**Actividad N° 1: ¿Ser Proactivo o Reactivo?**

**Estudiante:** Johel Heraclio Batista Cárdenas **Cédula:** 8-914-587

**Módulo I:** Hábitos de Efectividad **Facilitadora:** Dra.Erika Quintero.

**Indicaciones**

Luego de revisar los puntos del primer hábito: Ser proactivo, responda lo solicitado.

**1. De acuerdo con Covey, se dice que los proactivos son un tipo de personas totalmente diferente ¿Qué características o forma de ser identifican a un proactivo?**

Una realidad latente en nuestra generación es que nos hemos vuelto seres sumamente reactivos (claro antónimo a la proactividad), ante las situaciones que nos pasan a diario. Pero esto tiene una explicación lógica, que de hecho no es en su totalidad culpa de nuestra generación, sino que viene de un tema que larga de vieja data a nivel generacional, esto debido a la falta de planificación, que en muchas ocasiones por desconocimiento se ha tenido a nivel político, social, económico y personal de situaciones del pasado.

Una lamentable característica panameña que se ha ido poco a poco impregnando en nuestro diario pensar es la de “Que eso lo resuelva otro”, siendo la realidad este uno de los principales detonantes de la falta de proactividad para la solución de problemas en nuestro día a día, donde pareciese que en realidad aplicamos principios cósmicos como por ejemplo “La Ley de la Mínima Acción” o también Ley del Menor Esfuerzo donde muchos de nosotros en algunas ocasiones nos mantenemos.

Una persona proactiva no espera a que las situaciones vengan a él/ella, sino que analiza su entorno, observa todas y cada una de las variables que se están presentando a su alrededor y toma acción sobre ellas (Sobre las que estén bajo su control inmediato, claro está).

Esta es una realidad sumamente interesante de analizar porque es algo que poco vemos en nuestra generación, especialmente en temas académicos o de superación pareciese que tuviésemos dos extremos, siendo el primero aquellas personas que dan la denominada “Milla extra” y siendo el otro extremo, las personas que simplemente aplican la ya mencionada Ley del Menor Esfuerzo y esperan que todas las cosas les lleguen a ellos como si se las merecieran, cuando en realidad, los seres humanos intrínsecamente solo merecemos que se respeten nuestros derechos y garantías fundamentales, no obtener cosas por el simple hecho de ser nosotros o contar con características específicas.

Es ahí donde una persona que se pueda considerar proactiva procede a aprovechar las oportunidades y las lleva a su máxima expresión, donde observa que existe un problema, no lo ve como un problema en sí, sino más bien como una oportunidad, ya sea de mejora o de negocio para generar un proyecto que le ayude a crecer profesionalmente, no únicamente se queja de las circunstancias, sino que propone, procede y actúa.

Una persona proactiva también se encuentra consciente de cuales son sus potencialidades y sus debilidades, conoce cuando es el momento de pedir ayuda al verse atrapado en una situación en la que no está claro cuál es la mejor solución para salir de ella, pero a su vez ofrece ayuda a otros, cuando este posee los conocimientos necesarios para apoyar a los demás.

El cambio no es fácil, nunca lo ha sido y jamás lo será, pero una persona proactiva no ve los procesos de cambios como una tragedia, sino como un reto, una oportunidad de mejora y de reinventarse por completo de cero. Siendo este un proceso que puede ser sumamente complejo, pero que al final tal vez los resultados sean altamente increíbles, porque sin darte cuenta invertiste la ecuación de tu vida por completo, donde antes veías problemas, ahora ves oportunidades.

Fracasar no está mal, de hecho es tal vez una de las mejores cosas que te pueden suceder en tu corta estancia en este planeta (Siempre y cuando no sea la costumbre y fracases constantemente en todo, ahí habría que evaluar más a fondo el origen del por qué está sucediendo esto), una persona proactiva ve el fracaso como una oportunidad de aprendizaje, de reconocer que fue lo que hice bien y que fue lo que hice mal, siendo esta última la causante del fracaso, pero tiendo siempre en frente la mirada de ser constantemente la mejor versión de nosotros mismos a través de la educación, no por nada el maestro de maestros, Rubén Blades nos decía en Plástico (1979): “Estudia, trabaja y sé gente primero, que ahí está la salvación”.

El manejo de las emociones es parte fundamental de ser una persona proactiva, tratando de siempre enfocarlas desde el punto de vista positivo de las cosas, obteniendo un aprendizaje a partir de cada una de ellas.

**2. Covey señala que sólo podemos controlar una cosa. Por muy proactivo que seamos, todo lo podemos hacer o controlar, pero Sí hay una cosa que podemos controlar ¿Cuál es? ¿Y a qué se refiere?**

Es imposible controlarlo todo, tendríamos que tener un pensamiento altamente Orwelliano (George Orwell, 1984), en el que se planteaba la figura del “Gran Hermano” que era una especie de “Ojo que todo lo ve y lo controla”, para poder hacerlo, cosa que es una pérdida de tiempo tratar tan si quiera de intentarlo hoy en día, ya que la infinidad de variables que existen a nuestro alrededor, muchas de ellas tienden al caos y tal vez podemos regular en cierta forma ese caos para que no se salga de control, a través del Efecto Mariposa.

Empero, algo que nunca podremos controlar son las acciones de otras personas, ya que cada uno de nosotros posee un libre albedrío, que por ética y moral debiésemos utilizar únicamente para hacer el bien y ayudar a los demás, sin embargo, sobran los ejemplos de los malos usos de nuestro libre albedrío en los que le hacemos daño a otras personas sin objetivo, motivo, razón o circunstancia alguna, solamente para satisfacer nuestros más oscuros deseos banales ante “La Concupiscencia” que es la tendencia del hombre a hacer el mal y violar preceptos morales preestablecidos con anterioridad.

Covey, planteaba que existen dos tipos de cosas en la vida de cualquier persona:

1. **Círculo de Preocupación**: Consiste en cosas que ocupan nuestras mentes, pero que como mencioné anteriormente, no dependen de nosotros ni en muchos de los casos podemos ejercer injerencia sobre ellas, como por ejemplo el aumento de la violencia y la criminalidad que se está viviendo en nuestro país en los últimos días, así como los casi ridículos casos de nepotismo y tráfico de influencias que estamos viendo a nivel gubernamental (Aunque sobre estos, fuimos advertidos con anterioridad; ya que cada pueblo tiene a los gobernantes que ellos mismos eligen, pero esto ya es entrar en materia política).

Muchas veces estas cosas sí podemos incidir sobre ellas, como el caso de elegir a buenos gobernantes para los puestos de elección popular al momento de ejercer nuestro derecho al sufragio, pero las otras son poco lo que podemos hacer para evitar que el problema se agrave más, así que en muchas ocasiones es mejor dejar que ellas fluyan su cauce natural y evitar que afecten el correcto desarrollo de nuestras vidas.

1. **Círculo de Competencia o Control:** En este, se encuentran las cosas a las que le debemos dedicar el 100% de nuestra atención, ya que sí dependen de nosotros, citando algunos ejemplos: Ser responsable con las tareas y entregables de la universidad, cumplir con nuestra palabra, tener una buena alimentación o hasta planificar bien nuestros gastos para que no tengamos que aplicar el deporte preferido de los panameños que es el “Salto en Garrocha” para poder llegar a fin de mes sin necesidad de endeudarnos al máximo.

Tenemos que evitar que nuestro círculo de control se vea contaminado por factores exógenos provenientes del círculo de preocupación, ya que nuestra mente se va encontrar llena de cosas que no dependen de nosotros y las que sí podemos manejar, se van a encontrar sumamente limitadas y por ende nuestro accionar sobre ellas va a ser muy básico, es por ello que tenemos el ímpetu y el momento necesario para que comencemos a vivir nuestras vidas como lo que son, las nuestras; no como el conjunto de sueños de lo que otras personas quieren para nosotros.

**3. A qué se refiere el virus de la victimitis ¿cómo haría usted para ayudar a alguien que la padece?**

Este es tal vez uno de los problemas más complejos que ve a diario nuestra generación, pero esto es debido principalmente a que somos quiénes a nivel histórico, hemos vivido el mayor periodo de paz continuo en toda la historia humana, únicamente superado por los momentos en los cuales ni siquiera existían los registros de sí había conflictos entre seres humanos o no, y para poder llegar a ello, tenemos que remontarnos casi que a los tiempos del inicio del hombre como civilización y con ella, el nacimiento del mal.

Es decir, estamos viviendo la mejor época de la historia para existir, nunca se ha tenido un mejor momento para estar vivo que este, ya que aunque nacimos muy tarde para explorar y descubrir nuestro planeta, nacimos en el momento indicado para explorar y descubrir el universo entero con el sueño de convertirnos en una especie interplanetaria.

A pesar de todo esto, nuestra generación es una de las más inconformes que alguna vez haya podido pisar nuestro planeta, nos quejamos por literalmente todo, muchas veces solamente quejándonos, pero sin proponer una posible solución ante el problema al que nos estamos dirigiendo. Es como si quejarse y no hacer nada al respecto se haya convertido en el deporte favorito nuestra generación.

Siempre tendemos a buscar la culpa en otras personas, pero en muy pocas ocasiones tenemos las agallas y entereza humana para ser capaces de decir que cometimos un error.

Ya que vivimos en el país de las ironías y contradicciones, siempre nos quejamos de falta de justicia y la justicia selectiva en la Corte Suprema, pero no nos damos cuenta de que esa injusticia nace cuando un niño que vive en la comarca no tiene acceso a la misma calidad educativa que un niño que vive en Costa del Este. Al tener acceso a una educación de primer mundo garantizamos que esta comience a cumplir su verdadero rol de ser un nivelador social, que cada día acorte la brecha que existe entre ricos y pobres.

Qué triste es ver como los jóvenes desperdiciamos el tiempo, a esta edad ese es nuestro único matrimonio, cuando le dedicas 3 horas de tu vida a hacer algo, son tres horas de tu vida que nunca volverás a recuperar y ya pasaron. No malgastemos el tiempo en cosas que no nos inspiren, vivamos cada segundo de nuestra vida como si fuese el último.

Yo cada día me levanto con ganas de ser la mejor versión de mi mismo, si ayer fui alfa, mañana quiero ser beta y pasado seré gamma. Me gusta equivocarme, ya que es la única forma de aprender que estoy haciendo algo mal. Pero cuando me equivoco, sé que tengo la obligación de levantarme y aprender de mis errores, sino simplemente perdí tiempo de vida.

Pero en este mundo en el que siempre hay felicitaciones y halagos por el trabajo que estás haciendo, a veces el ego se te sube a la cabeza y te ciega por completo, no te deja ver las cosas objetivamente y te vuelve una persona arrogante y que ve como inferiores a los que no están a su nivel

La vida es un proceso de reinvención que sucede a diario, vivimos en un mundo en el que la única constante que existe es el cambio y no conocemos su valor exacto. Rodéate de gente que sean mejores que tú, ya que esto te hará crecer y ser una mejor persona cada día, ese tal vez sería mi mayor consejo para una persona que sufre de “Victimitis” y tiene la oportunidad, así como merece echar para adelante en su vida personal y profesional.

Busca una causa, encuentra tu vocación y ponle todo el empeño que pueda darle a ella, ya que al final, de eso se trata existir, de ser capaz de ver lo hermosa que es la vida cuando te mueves con el ideal de cambiar el mundo y cambiar la vida de otros en el proceso, pero recuerda que antes de hacer cualquier cambio exterior, tienes que comenzar por cambiar tu mismo.